

POESÍAS
POPULARES

DE

NICASIO GARCIA

Tomo III.

SANTIAGO

IMPRESO POR PEDRO G. RAMIREZ

Calle de Echáurren, 6.

1886

4
POESÍAS

POPULARES

DE

NICASIO GARCIA

Tomo III.



SANTIAGO

IMPRESO POR PEDRO G. RAMIREZ

Calle de Echáurren, 6.

1886

INTRODUCCION

Curioso lector amado
A tí dedico mi efecto,
Para que disculpes todo
Lo que no hable mi talento.
Lo que te pido por gracia
Cuando dé principio el eco,
No le des publicidad
A faltas de entendimiento,
Haciendo lo que hace el sabio
Que disculpa por completo,
Cuando ve que el ignorante
Escribe sin el provecho,
Cual yo trovador que apenas
Compongo distintos versos,
Pero te recapacito
Mis estrofas divirtiéndolo,
Cuando estés desocupado
Bien puedes estar leyendo

Acrecentarás memoria
Sosegado el pensamiento
Con la cordura posible,
Imaginativo i recto,
Advirtiéndote tambien
Que como otros yo no tengo,
Aquella capacidad
Del Pequén ese maneebo
Que su poesía es sin nota
I su talento deseo,
Cual otro señor Guajardo,
A quien miro con aprecio,
Pidiéndoles por favor
En el tomo que presento,
Como arriba dejé escrito
Titulado de tercero,
Impreso en la capital
De Santiago con respecto,
Allí con moralidad
Todo se hace con empeño.
Han impreso la enseñanza
Los escritores chilenos,
Con la mayor correccion
I como lo merecieron,

I poesía popular
Del que suscribe sujeto,
I mis colegas que dije
Que me centuplican presto,
I cuanto se mande hacer
Aseguro que habrá tiempo;
Ahora darás principio
I leerás con mas sosiego
La muerte del escritor
En Chile de los primeros
Que ha sido don Benjamin
Vicuña Mackenna cierto,





Don Benjamin Vicuña Mackenna.

Toda la nacion lo siente.
Sus restos acompañaron
Las honras se le cantaron
Al bienhechor del viviente.

En Colmo el historiador
Sentia una enfermedad,
I ahí sin conformidad
Lo combatia un dolor:
Tres doctores a favor
Ponían su ciencia al frente,
Pero repentinamente
Un ataque cerebral
Arrebató a hombre tal
Toda la nacion lo siente.

La Municipalidad
Una comision mandó,
La que ahí se presentó
I marinos en verdad:
Todos llenos de bondad

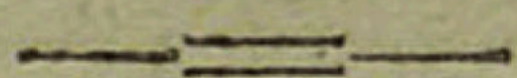
El tren espreso tomaron,
Los diarios con luto hablaron
Dando a ver el desconsuelo,
Las comisiones en duelo
Los restos acompañaron.

Por él la viuda, el soldado
Alcanzaron del gobierno
En la guerra sueldo eterno
Nadie fué desconsolado;
El huérfano es amparado
I cuantos lo visitaron,
Pero cuando ya bajaron
Dicho cadáver con fé
En el templo de Merced
Las honras se le cantaron.

En el acompañamiento
Formó el cuerpo de bomberos.
I otros muchos caballeros
Haciendo igual sentimiento,
De ambas cámaras que cuento
I Comandancia evidente,
I Cóndell aquel valiente
Uribe i Gormaz marchaban

I duelo le tributaban
Al bienhechor del viviente.

Al fin de la iglesia fueron
Ambos Ministros de Estado
I edecanes de igual grado
Del presidente siguieron,
En el carro condujeron
El cadáver ese día,
Donde hace la tumba fría
Duerme el sepulcral reposo,
Bajo aquel mármol penoso
Que hizo en el Santa Lucía.



ORADORES I POETAS

Muchos hai en las comarcas
Sirven a un Dios sin segundo,
En sus escrituras francas
Sagradas dejando al mundo.

El emperador Mauricio,
Apéles, Fugacio Horacio,
Rejistró con San Ignacio,
Nabano, Estéfano Agricio,

Nementor, Surio, Precicio
Entre rayos, truenos, talcas,
Dinamarcas i Plutarcas
Corona i cetro imperial,
Sedreno, escritor Marcial
Muchos hai en las comarcas.

San Crisóstomo en un grado
Eminente se halla hoi dia,
Con frai Jesus de María,
San Martin i Wenceslao,
I el Pontífice alabado
A Idiomo, amado segundo,
De Sablo Sefa me fundo
Jonás, Jonatás Luciano,
En el Breviario romano
Sirven a un Dios sin segundo.

Un Cornelio centurion
Con Dímas, Lonjinos fué
Fuerte campeon de la fé
Otato, Honorato, Amon,
Sigla doctor, i Ejerzon,
Peregrinos puertas trancas,
De unos i otros Salamancas

Para los predestinados
Que siempre viven confiados
En sus escrituras francas.

Asaris i Asas Turion
Seveliano Colombiano
Observa feliz cristiano,
Enon, Jenon i Origon.
Osiodon, Trifon, Timon
I Abellon de ellos oriundo,
Yo que en esto me confundo
Delfin, Florin i Roldin,
Mui pocas letras, al fin,
Sagradas dejando al mundo.

Al fin, de todo Israel
Se contemplaba lo hermoso,
De historiadores en trozo
De Palestina el laurel
Antes del rei fué Otoniel
Que gobernó sin temores,
La España presentó autores,
Homero i Virjilio tales
En nosotros son señales
De aquellos historiadores.

VERDAD ETERNA DE MARIA

Con la pluma anjelical
Escribió Buenaventura,
Que la Concepcion es pura
Sin la culpa orijinal;

Salve reloj donde el sol
Volvió en violenta carrera,
Diez líneas que de su esfera
Dió a luz aquel tornasol;
Del cielo al rubio arrebol
San Gabriel como triunfal
Dijo en el anuncio tal
Probó de María el celo,
Pudo escribir en el cielo
Con la pluma anjelical.

Subió el hombre a mas alteza
Por María soberana,
Imito a la bella Diana
Que al Verbo Eterno embelesa;
Tributó con lijereza

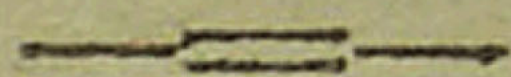
El símbolo que figura
Lirio libre nunca oscura
Profetizó San Simeon.
La hora de la Encarnacion
Escribió Buenaventurs.

Del cielo el embajador
Dijo a María Santísima
En tí, paloma purísima
Reposará el Redentor;
Llena de gracia i favor
Eres con Dios en la altura,
Vírjen, tú eres la escritura
Del Verbo Eterno encarnado.
Afirma el testo sagrado
Que la Concepcion es pura.

Dichosísima señora
Para el rescate del mundo,
Tuviste poder segundo,
Te hiciste restauradora
Tus misterios, protectora
Ya son sobrenatural
Refulgente manantial
Vaso precioso entre el cirio,

Subió al mismo cielo empíreo
Sin la culpa original.

Al fin, Vírgen benditísima
Madre con toda eficacia.
Jardin cerrado de gracia
De la Trinidad beatísima;
Del pecador piadosísima
Con poder del soberano,
En todo el linaje humano
Escribió el poder del hombre,
En pronunciando tu nombre
Triunfa de todo el cristiano.



A LA CRUZ

Salve, instrumento sonoro
Donde el cisne mas supremo,
Entonó dulces canciones
Al morir por mi remedio.

San Ambrosio en argumento
Habla de la santa cruz
Pediente en ella Jesus
Hizo allí su testamento;

Encomendó en el momento
A su Padre aquel tesoro,
De su espíritu que imploro
Para todos la esperanza
Le digan en alabanza
Salve instrumento sonoro.

Esta es la barca dichosa
Que lleva el alma del muerto;
Lo conduce al feliz puerto
De Jerusalem hermosa;
Ciudad donde ya reposa
Con la novena por remo,
Ese es el último extremo
Saliendo del mundo el mar
Con ella hemos de llegar
Donde el cisne mas supremo.

Esta es la insignia i señal
Del verdadero cristiano,
Con ella el dragon tirano
Le vencimos su rival;
En la iglesia tan triunfal
Le rinden adoraciones,
Se han convertido millones

Mirando este árhol frondoso
I San Francisco de gozo
Entonó dulces canciones.

Esta es misteriosa vara
Que quita fuerza al infierno,
Con el poder del Eterno
La Escritura lo declara.
Es la compañia del ara
Que tiene el altar por medio:
El sagrario i su intermedio
Son dos i un solo portento,
Dió Cristo el último aliento
Al morir por mi remedio.

Gloriosa Cruz, al instante
Que en el cristiano poseas,
I aquel jardin hermo seas
De la iglesia militante;
Reina del Eterno amante
Cetro del Hijo i doctores,
Del espíritu favores;
Hubo un testo que decia,
Desde entóncees fué María
Madre de inmensos dolores.

LA CRUZ

Salve cedro misterioso
Tálamo i florido leño,
En cuyos brazos Jesus
Durmió de la muerte el sueño.

Salúdote alto madero
Con los santos i patriarcas,
Reyes de tierra i monarcas
Rinden culto a tu sendero;
El Redentor verdadero
Te eligió ciprés precioso,
Para que fuera el reposo
Flor pura de siempre viva
Verde fructífera oliva
Salve cedro misterioso.

Salúdote árbol de vida,
De pecadores consuelo,
Escala que llega al cielo
Por el Creador escojida;
A que fueres revestida

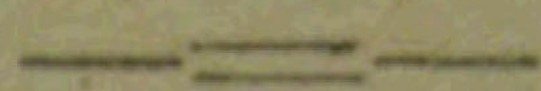
I del mismo Dios diseño,
Triunfo real de todo empeño
Compañía del Salvador,
Amparo del pecador
Tálamo i florido leño.

Salúdote cruz santísima
Tú que cargas la corona
De la segunda persona
De la Trinidad beatísima;
Selva la mas preciosísima
Del moro perfecta luz
Se humilló Cristo a la cruz
Bendito Dios soberano
Redimió al linaje humano
En cuyos brazos Jesus.

Salúdote alto laurel
De Dios mirándose fijo,
Siete palabras les dijo
Estando pendiente en él.
Sacratísimo dosel
Del justo tal desempeño,
El que es de la gloria dueño
Muriendo rescató al mundo

Aquel fénix sin segundo
Durmió de la muerte el sueño.

Bendita cruz los momentos
De Jesus en el Calvario,
Fué reunir el santuario
I los siete sacramentos;
En aquel mar de tormentos
Era ya crucificado,
Miró a Juan su mas amado
I a su santísima madre,
I dijo a su Eterno Padre
Por qué me has desamparado?



LA PASION

De tres meses el autor
Olvidó al país de Belen,
Qué mal le vino a pagar
La antigua Jerusalem.

Dice el nuevo testamento
Jesus i sus desengaños,
Hasta los treinta i tres años
Lo perseguia el tormento;

Herodes aquel sangriento
Amenazaba al Creador,
I San José con amor
Cruzó Gaza i la Perca
Abandonó a Galilea
De tres meses el autor.

Se opuso el que hizo la luz
A pagar como verán,
Lo que hizo el antiguo Adan
Ha ramediado Jesus,
La noche con su capuz
Cubrió al infante tambien
Los que al hijo de Dios ven
I a María huir ausente
Ella involuntariamente
Olvidó al pais de Belen.

Una indeleble columna
O Paraiso habria sido.
Ya Dios lo habia elejido
Para su patria i su cuna;
La salvacion tal fortuna
Le ofreció tan singular,
Permitió crucificar

A un Dios como se le trata
La Jerusalem ingrata
Qué mal le vino a pagar.

Le quitó el último aliento
El mal concilio i el hombre,
I escrito su santo nombre
Con burlesco fundamento;
Mirando todo elemento
En el madero esto leen;
Aquel rótulo por quien
Poncio Pilato infundió
Mui mal le correspondió
La antigua Jerusalem.

Al fin con la Virgen pura
Los apóstoles andaban,
I todos atravesaban
La calle de la Amargura.
Ven la turba que se apura
Viendo a Jesus tan aseado.
Cinco veces desmayado
En aquel espacio fué
Donde Simon con leal fé
Cargó el madero sagrado.

LA PASION

Estando Cristo en el huerto
En la penosa oracion,
Judas lo vino a entregar
Sin tener resolucion.

A Jetsemaní se fué
Con tres de sus mas queridos,
Juan i Jaime distinguidos
I Pedro de poca fé.
Orarán a Dios porque
Les dijo tengan por cierto,
Por el hombre será muerto;
Entró a la granja, se hincó;
Sangre fué la que sudó
Estando Cristo en el huerto.

En un sueño a sus varones
Salió del monte i halló,
I pronto los despertó
Les esplicó unas razones:
Ya vienen ya los sayones

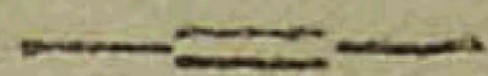
A principiar mi pasion,
Mi padre de su mansion
Ya todo lo ha presenciado
Las horas que he ocupado
En la penosa oracion.

El Creador les esplicaba
Que allí lo iban a prender,
I Pedro entre su entender
Su espada la preparaba:
I con ocho mas contaba
I ellos tres para pelear.
Si alguno llega a tocar
Tu hombro señor yo confieso
I con la señal de un beso
Judas lo vino a entregar.

Quién es Jesus Nazareno?
Preguntó la madriguera.
El les contestó que él era
Con un semblante sereno,
El traidor de envidia lleno
Cometió la mala accion,
Miren por qué galardón
Usó de tanta ruindad

Vender a Su Majestad
Sin tener resolucion.

Al fin Lalco lo amarró
Al Señor con varias sogas.
Diciendo en las sinagogas
Este del César habló.
La Vírjen sin ver oyó
I dijo a las tres Marías
Vamos compañeras mías
Llegó mi hora de sufrir
Porque se van a cumplir
De Simeon las profecías.



LA PASION

Un atrevido soldado
Viendo que Jesus murió,
Con una lanza le abrió
El santísimo costado.

Que tormento, qué dolor!
Yendo el Señor caminando,
María lo iba mirando
Cuando tropezó el Creador;

La madre corrió en favor
De su hijo tan afrentado;
Le halló medio desmayado
Entre el bárbaro tumulto,
Prorrumpiendo en un insulto
Un atrevido soldado.

Llegaron i lo enclavaron
En medio de dos ladrones.
Por envidia los sayones
La túnica le quitaron;
A Pilato interrogaron
Nicodemus se ofreció.
I el cuerpo de Dios pidió
Como en pago de atributo
El sol se cubrió de luto
Viendo que Jesus murió.

Pendiente ya de la Cruz,
La turba en grupo bajaba,
Un de a caballo pensaba
Cobrar venganza en Jesus;
Lonjino ciego sin luz
Con atrevimiento envió
El arma con que le hirió

Que a Pedro le causó espanto
El costado sacrosanto
Con una lanza le abrió.

Los santos piés desclavaron
Del Rei de la gloria muerto,
María lo tomó cierto
En sus brazos lo dejaron;
Que lo besó murmuraron
Con llanto fué embalsamado,
Al sepulcro así llevado
El cuerpo del Salvador
Besáronle con amor
El santísimo costado.

Al fin siendo sepultado
Los restos del poderoso,
Herodes el sedicioso
Mandó fuera custodiado,
Quedando el apostolado
Confuso en tan grande pena;
Horrorosa fué la escena
Faltándoles el Mesías
Resucitó al tercer día
I habló con la Magdalena.

LA PASION

Por qué es tanta tiranía?
Por qué es tanto padecer?
De noche i tambien de dia
Mis penas han de crecer.

En el juzgado de Anás
A Jesus lo presentaron;
Porque culpa no le hallaron
Fué remitido a Caifás;
Un defensor mui capaz
Del rei de la jerarquía,
Habló con toda enerjía
I dijo así lo siguiente:
Si es como Abel de inocente,
Por qué es tanta tiranía?

Nicodemus era empleado
Fiel amigo de Jesus,
I oscurecerle la luz
No podia el majistrado:
De verlo tan injuriado

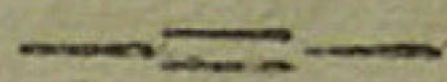
Quiso al Creador defender,
Arimateas dió a ver
Este hombre no es criminal
I si a nadie le ha hecho mal,
Por qué es tanto padecer?

Lo llevaron a Pilato
A que dispusiera de el,
Este se portó mas cruel
Que lo azotó aquel ingrato:
Marco le dió mas mal trato
Porque solo respondia,
Claudia Procla se aflijia,
Por el castigo que intentan
Dijo: a Jesus atormentan
De noche i tambien de dia.

Herodes mandó avisar
A Pilato con deseo
Que le remitiese al reo
Que él lo queria juzgar.
Airado le empezó a hablar
Que habia de responder;
Se vió afuera una mujer
Que hablaba al Eterno Padre.

Dijo ella: yo como madre
Mis penas han de crecer.

Al fin concluido el misterio
Poncio sentenció al Creador,
Cobarde gobernador
I temeroso a Tiberio;
Por alevoso al imperio
Con la corona atormenta
De espinas que tan sangrienta
Mandó que Dios Soberano
Lleve una caña en la mano
Para escarnio i mas afrenta.



UN SUEÑO PENOSO

Un halcon negro i un blanco
Los ví patente en el sueño,
Uno era mi ángel de guarda
Que de mi alma se hizo dueño.

Me acosté con un dolor
Bajo de un humilde techo,
Acordé estando en mi lecho
Mi cuenta con el Creador,

Con pena i algun temor
Soñé que por un barranco
Venian con vuelo franco
Donde mis restos estaban
I a mi espíritu envidiaban
Un halcon negro i un blanco.

Ví tambien una campiña
Donde mi cadáver yerto,
I ahí pelcaban por cierto
Las dos aves de rapiña:
Ruidosa era aquella riña
Discutian con empeño,
Satanás con un diseño
Espuso con episodio
Los dos con mi ángel custodio
Los ví patente en el sueño.

Oí que hablando decia
En el tiempo que alegaron,
Desde que lo bautizaron
Soi su cuidador i guía.
El negro le respondia,
A mí nada me acobarda,
Ví que en una nube parda

Debatian los valientes
De aquellos dos combatientes
Uno era mi ángel de guarda.

Ví tambien que el vencedor
Derrotó al dragon tirano;
I me tomó de la mano
Diciéndome con amor:
Jesus es tu salvador
Que murió en un santo leño,
Dí gracias al desempeño
Que hizo al humano linaje
El celestial personaje
Que de mi alma se hizo dueño.

Al fin cuando desperté
Recordé llorando a gritos,
En mis culpas i delitos
En todos ellos pensé
A mi guardian agregué
Pidiendo como se advierte,
Antes de ser polvo inerte
Como favorable amigo
Para que sea conmigo
En el trance de mi muerte.

ADAN

Una naranja me dieron
De colores amarillos,
Cada casco es un tormento
Cada semilla un martirio.

Habiendo hecho el Celestial
Al mundo i despues al hombre
Adan le puso por nombre
I le dio alma espiritual.
Eva su esposa esencial
En el Paraiso estuvieron,
Por la serpiente comieron
Aquel fruto prohibido
Dijo Adan arrepentido
Una naranja me dieron.

Ya no era aquel inocente
Su pecado fué un insulto,
Ambos estaban ocultos
Dios maldijo a la serpiente;
Los que fueron delincuentes

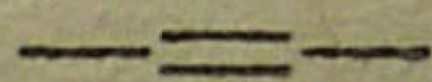
Trasformaron en caudillos
Perdieron esos anillos
De la gracia el atributo
Por saborear aquel fruto
De colores amarillos.

De Dios se oyó la sentencia
Para aquellos conmutables,
I llamando a los culpables
Vinieron a su presencia;
Viendo la desobediencia
Algun arrepentimiento,
Tuvieron en el momento
Que salir .in tomar huella
Diciendo la fruta aquella
Cada casco es un tormento.

A Jetsemaní miraron
Para salir para fuera,
Con vástagos de la higuera
Su desnudez abrigaron.
Mas de cien años pasaron
Fué el trabajo su delirio;
Pero con algun sucirio
El naranjo ofreció ruina

En cada línea una espina
Cada semilla un martirio.

Al fin en tales engaños
De dos hijos el mayor,
Cain era el labrador
I Abel cuidaba rebaños;
Por la culpa i desengaños
De nuestros padres fué cruel,
Por quebrantar del plantel
De lo que estaba ordenado
Cain fué aquel desgraciado
Que le dió la muerte a Abel.



CAIN I ABEL

Si obras mal no esperes bien
A la corta o a la larga,
Si mides te han de medir
A tí con la misma vara.

Cain fué aquel envidioso
Que con su hermano menor,
Se descubrió como autor
Del crimen mas horroroso.

Lo llevó a un campo penoso
Que solo las aves ven:
Para el padre fué desden
I el sabio se moralice
Verá el proverbio que dice
Si obras mal no esperes bien.

Llegó al sitio el inhumano
Tomó del suelo violento,
Los despojos de un jumento
I un golpe le dió a su hermano
Hablándole el Soberano
Sobre tí pesa esa carga,
La agua misma será amarga
El calendario lo indaga,
El que la debe la paga
A la corta o a la larga.

A Cain le dijo Abel
Dime en qué te he ofendido,
Antes al contrario he sido
Tu hermano obediente i fiel;
I descargando sobre él
El golpe i tirando a huir,
Vagarás sin distinguir

El mundo que todo abisma
Porque con la vara misma
Si mides te han de medir.

El Creador le preguntó
Cain tu hermano está adónde,
El homicida responde
No sé solo contestó.
Su guardian de él no soi yo
Para saber donde para,
De lo alto se le declara
Huye ya sin despedirte,
Por si otro quiera medirte
A tí con la misma vara.

Al fin, la voz dijo así
I al fugitivo lo aterra;
Habeis manchado la tierra
Con sangre que clama a mí;
Huyó saliendo de allí
Con espantoso pavor:
Buscó al oriente el autor,
Esplica que años anduvo
I el fin desdichado tuvo
Que lo mató un cazador.

LA TRAVESIA

DE LOS TRES REYES MAGOS

En el viaje del Oriente
Estas probanzas me dan,
La latitud del Jordan
Con cristalinas corrientes.

Nació el Salvador del mundo,
I caminaron los magos
Sin temer a los estragos
De Herodes el iracundo;
Un astro el mas rubicundo
Les dió el anuncio patente,
Con el fervor mas ardiente
Los tres reyes se apuraron
Trece dias se tardaron
En el viaje del Oriente.

Estando en Jerusalem,
El tirano con cariño
Les dice: si hallan al niño,

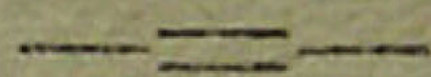
Participenme del bien;
Quiero ir sobre su vaiven
I adorarle me verán,
Ya que apresurados van
Por las ciudades i aldeas,
Porque Simeon i Miqueas
Estas probanzas me dan.

Tres regalos presentaron,
Que era el oro, incienso i mirra,
I Herodes el grande tierra
Tuvo porque lo engañaron,
El camino lo estraviaron
Despues que gracias le dan,
En ese tiempo San Juan
Era pequeño en los brazos,
No recorrian sus pasos
La latitud del Jordan.

Lo que le significaban
En el oro como a rei,
Se rendian a su lei
I tal tributo le daban;
En el incienso adoraban
Como a Dios los eminentes

En la mirra los vivientes,
Como el profeta decia,
Cual bálsamo correria
Con cristalinas corrientes.

Al fin José fué avisado
Por un ángel que saliese
I para Egipto se fuese,
Viaje largo i dilatado;
Tomó su hijo tan amado
Dejando la poblacion
Al cielo su corazon
Al partir encomendaron
I en el camino encontraron
A Dimas el buen ladron.



CONTRARRESTO

En el viaje del Oriente
Se les presentó una estrella,
La cual les sirvió de huella
Para ver al reluciente;

Herodes secretamente
Les dijo: yo me confundo
Preguntando lo segundo
I les dió buen hospedaje
Para rendirle homenaje
Nació el Salvador del mundo.

Estas probanzas me dan
Así dice Jeremías,
Con las demas profecías
De Isaías, Jacob, Abraham;
Por Jesus no ignorarán,
Se dirijen a Belen,
Hallan al infante i ven
A San José i a su esposa,
La vuelta era peligrosa
Entrando en Jerusalem.

La latitud del Jordan
Era larga i espaciosa,
La noche tan tenebrosa
I la distancia en que están;
Ellos justificarán
Que en un pesebre le hallaron,
Humildes se prosternaron

Sin dejarle de mirar
Melchor, Gaspar, Baltazar,
Tres regalos presentaron.

Con cristalinas corrientes
Por el país circunvecino,
Decretando el asesino
Degollar los inocentes;
Corrió la sangre a torrentes
Los temerarios buscaban
Por ver si a Jesus hallaban,
Raquel lloraba en apuros,
Aquellos edictos duros
Lo que le significaban.

A Dimas el buen ladron
Halló la pobre familia,
Como capitan auxilia
I se movió a compasion;
Jesus pagó el galardón
Habiéndolo perdonado,
Segun el testo sagrado
Volviendo al patriarca cierto,
Que Herodes habia muerto
Al fin José fué avisado.

JONÁS DESPUES DE SALIR

DEL VIENTRE DE LA RALLENA

Ya fuí a mi viaje i volví
Aquí me teneis presente,
El tiempo que anduve ausente
Te has acordado de mí?

A la ciudad de Ninive
Mandó el Señor a Jonás,
Le advierte, preparará
La marcha que os apercibe.
La historia i el que lo escribe
Dan declaracion así
Lloró su padre a Matí;
Su hijo que sin altivez
Dijo: saliendo del pez
Ya fuí a mi viaje i volví.

A la nave le atormentan
Las olas i el huracan,
Presto bamboleando van

Los marineros lamentan.
Sobre todo se amedrentan
Por el ímpetu ferviente;
Aquel profeta inocente
Dijo al tiempo de morir:
Si me vas a sucumbir
Aquí me teneis presente.

Obró la naturaleza
De la barca al animal,
Le fué tan noble el raudal
Que le botó con limpieza.
En las rocas le atraviesa
Salvo pero como siente,
Con ánimo reluciente
Esclamaba arrepentido:
Perdóname, Jesus mio
El tiempo que anduve ausente.

Se arrodilló a la presencia
De unas playas se denota,
Dijo: Dios i mi devota
Han hecho en mi complacencia.
Oh sábia omnipotencia
En mi defensa hasta aquí;

Yo para Tarsis partí
Mandastes una ballena
Señor, en hora tan buena
Te has acordado de mí?

Al fin lleno de contento
Jonás a Ninive fué,
A predicarle la fé
I el milagro de portento.
El naufragio de tormento
Que resistir no pudieron,
Dos elementos partieron
Remos i mástil en suma
Los mas audaces de pluma
El milagro lo escribieron.

—=—

CONTRARRESTO

Ya fuí a mi viaje i volví,
Al puerto torné veloz;
Soi reprendido de Dios
Porque no le obedecí.

La altura donde me ví
Nada el banquillo cultive,
El desobediente vive
Como yo en tanto pesar,
Obligado a caminar
A la ciudad Ninive.

Aquí me teneis presente,
Le habló al capitan de empleo,
Señor, sabrá soi hebreo
El culpable i delincuente;
Yo falté al Omnipotente
Salven los que se presentan
Si del barquillo se sueltan
Entre mares peligrosos
Porque los vientos furiosos
A la nave le atormentan.

El tiempo que anduve ausente
Tres dias pasé embarcado,
I otros tres encarcelado
Oscuro aflijidamente;
Profeta tan resistente
Al seno de tal braveza.
Objeto de lijereza

Prodijio que al mundo asombre,
Con aquel tan feliz hombre
Obró la naturaleza.

Te has acordado de mí
Santa Bárbara doncella,
Del cielo sois una estrella
I yo a mi Dios ofendí.
Si el castigo recibí
Decia sin la licencia:
Esta fué la inconveniencia
Miró la muerte cercana,
De la imájen soberana
Se arrodilló a la presencia.

El milagro lo escribieron
Agustin i otros que merecen,
Para los que no obedecen
O mal intento tuvieron;
Si los pensamientos fueron
Datos del conocimiento;
El Creador que en el momento
Lo trasminó a su cautivo,
Quedó el sacerdote vivo
Al fin lleno de contento.

CAZADORES I PALOMAS

Tres palomas eu un pino,
Tres cazadores tirando,
Cada cual cazó la suya
I dos salieron volando.

Salieron tres cazadores
Mui bien amunicionados
Con direccion a los prados
I deleitarse en las flores;
Hallaron unos pastores
Mui distantes del camino,
Al ruido de un remolino
Las avecillas volaron,
Con el susto se pararon
Tres palomas en un pino.

Pasan por un montecillo
Atravesando unas lomas
En busca de las palomas
Se acercan al arbolillo;
Antes de perder el brillo

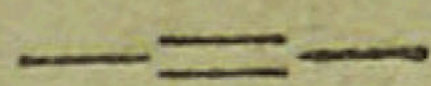
El sol se estaba entrando,
Se fueron aproximando
I tomando igual media
Fijaron la puntería
Tres cazadores tirando.

Luego que al bosque llegaron
Cada uno mirando una ave
Prepararon lo mas suave,
Las municiones entraron;
Verdes ramas estorbaron,
Será como se atribuya
Antes que la luz concluya
Dos que no voltearon uada
En la descarga cerrada
Cada cual cazó la suya.

El nombre de un cazador
Por cada cual lo nombraban
De aquellos tres que cazaban -
Infiero que era el mejor;
Los otros dos a un tenor
Volteaban de vez en cuando
Esto es de quedar pensando
Rompiendo el fuego a la vez,

Decir voltearon los tres,
I dos salieron volando.

Al fin de noche salió
El cazador sin recelo
Volteó un piguchen al vuelo
I al museo lo vendió;
Un caballero le dió
Por la hazaña ponderada
Una casa en la Cañada,
Yo no ví, me lo dijeron,
Conforme me la vendieron
La vendo i no gano nada.



EL LABRADOR FATAL

En una vasta montaña
Sembró trigo un labrador,
Perdió el fruto i su sudor
I al fin cosechó cizaña.

Un istrumento impulsado
Toma el que labra la tierra
Con ánimo hace la guerra
I le da el nombre de arado

Laborioso delicado
Derriba el árbol su hazaña,
La fiera de la cabaña
Huye del que le condena
Tan pronto que el hacha suena
En una vasta montaña.

Luego de que el sol se inclina
Su sudor el hombre enjuga
A los bueyes desenyuga
I al descanso se encamina;
Su frugal cena termina
El famoso agricultor
Con agua libra el ardor
Hasta cultivar la mata,
Con la caricia mas grata
Sembró trigo un labrador.

Madrugá antes que la aurora
Nazca en el pardo horizonte,
Alumbra el fuego en el monte
Por la mano protectora
Dicho varón le devora
A la selva, qué candor!
Maravillando al pastor

En los pinos que se esconde,
Señala el terreno adonde
Perdió el fruto i su sudor.

Nació la blanca semilla
I los abrojos le ahogaron,
I al plantel lo derribaron
Volteando la hoja sencilla
Puso fin toda avecilla
I el polvillo fué guadaña,
Con el nublado que empaña
Cubrió el cielo su sospecha,
Envaneció la cosecha
I al fin cosechó cizaña.

Señores, es necesario
Todo aquel que el surco raje,
No permita que se baje
El jilguero ni el canario;
Si paran por lo contrario
Haga lo del cazador
Que triunfa con su valor
Entre áridos nada suaves
I al órgano de las aves
Se levanta el sembrador.

EL ARCA DE NOE

Fué el diluvio universal
El año de mil seiscientos
Con cincuenta i seis que cuento
Fué la ruina en jeneral.

Mandó el Señor a Noé
Que fabricase una arca
I el autor de aquella barca
El Omnipotente fué;
Le dió las medidas que
De aquel cuadro laborial
Lonjitud piramidal,
Por un Dios fué consagrado,
I despues de consumado
Fué el diluvio universal.

Por la órden del Señor
Ocho personas entraron
I en la nave se libraron
Del inundado rigor;
El patriarca con temor

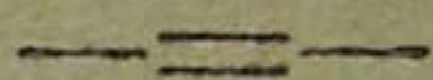
Siendo justo en su portento,
Bramó el mar i jimió el viento
Con una lluvia espantosa,
Se vió la barquilla airosa
El año de mil seiscientos.

En el babilonio llano
Las maderas se labraron,
Cien años se dilataron
En construir aquel arcano;
Se salvó el jenero humano
En el barquichuelo atento,
El adorno i testamento
De la primitiva Iglesia,
Fecha que añade la Grecia
Con cincuenta i seis que cuento.

En la Armenia cordillera,
La navecilla paró,
I el Ararat se nombró
Aquella elevada esfera;
Es altura, no es ribera,
No habita ningun mortal,
Recojido aquel raudal
Fenecieron los mortales

Los peces irracionales
Fué la ruina en jeneral.

Señores, de aquel bajel
Al cuervo mandó el piloto,
I el ave olvidó remoto
A su protector, fué cruel;
Largó la paloma fiel
I ella de olivo tomó
Una rama i se marchó,
Prueba que el suelo era enjuto,
Al reptil, insecto i bruto
Noé por su mano soltó.



SAN PEDRO I LA IGLESIA

En la sociedad católica
El escudo de la fé,
La piedra fundamental
Del Verbo deleite fué.

La cátedra petroleana
Es la cabeza monástica,
Regla maestra eclesiástica
Evanjélica cristiana;

Toda la nacion romana
Solemniza aquella crónica
Es esa fuerza platónica
El Capitolio vesénico,
Hubo un conjunto ecuménico
En la sociedad católica.

La Iglesia es aniversario,
Trono i cuerpo de toda alma,
San Pedro fundó esta palma
Siendo de Cristo vicario;
En el mismo calendario
El pontificado ve,
De Roua, tambien se cree
El sello del cristianismo,
Ha sido i es el bautismo
El escudo de la fé.

El pontífice biserno,
Todo el orbe lo llamó,
El Creador le encomendó
Las llaves del reino eterno;
Mereció el mando i gobierno
El apóstol principal
De la silla episcopal

San Pedro fué el heredero
Por esto se llama el clero
La piedra fundamental.

El concilio sacrosanto
Los obreros apostólicos,
Pusieron a los católicos
En el mayor adelanto;
Los pueblos llenos de espanto
Dejó San Bartolomé
De las tres personas que
Pedro afirma la igualdad
De que la Divinidad
Del Verbo deleite fué.

Al fin es la catedral
Madre de todo cristiano
Ampara al linaje humano
Con una lei esencial;
De lo eterno i temporal
Hai escrito un documento,
El sacerdote contento
Revoca nuestra sentencia
I el Redentor nos da audiencia
En el santo sacramento.

JEODRAFIA

Sal intrépido al camino
I con quien quiera que sea,
Prepara tu diestra lanza
Entra con él en pelea.

Sobre el Tíber Roma está
Como estado pontificio,
Considera ese resquicio
De la mas noble ciudad.
Doscientos mil en verdad
Es el número mas fino
De habitantes de continuo;
Pero la fatal estrella,
I si sois en favor de ella
Sal intrépido al camino.

Si se levanta la Italia
I la Suiza entre la Francia,
Ni su valor ni elegancia
No le mires a la Galia.
Si la Saboya i Tesalia

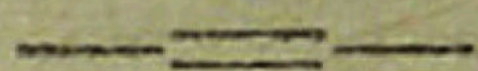
Se unen con Verna i Perea;
Jericó i la Galilea
I si en tu contra Marsella,
Vuelve en batalla con ella
I con quien quiera que sea.

Petersburgo capital
De la Rusia, sus eternos,
Sesenta i cinco gobiernos
Las dividen oriental.
Por Europa es dividual
I a Filandia el golfo alcanza;
Si nadie contigo transa
Preséntate a la Polonia:
Si algo dice Babilonia
Prepara tu diestra lanza.

El mar Negro i la Turquía
Al sur con Austria limitan,
Si con la Suecia te gritan
No pidas auxilio a Hungría.
Si España i Andalucía
I la Turquía Europea,
Si Noruega te tantea
O el reino de Dinamarca,

Si agraviado es el monarca
Entra con él en pelea.

Al fin si las principales
Te amenazan con el pánico,
En aquel reino británico
Como son sus capitales.
Liverpool i otras iguales
O la Inglaterra en campaña,
Procura contar hazaña
Si Dublin infunde horror
Jibraltar te dé valor
Egipto i la Gran Bretaña.



ASTRONOMIA

Astrónomos entendidos
De moderna astronomía
Dando testimonio hoi día
Elevando sus sentidos.

Del mas alto cielo empirio
Pabellon tan elevado,
En cualidá entronizado
I del eterno delirio.

Desde el apartado Sirio
Palacio de convertidos;
Los mas sabios comprendidos
Como Agustin, al parecer
No han alcanzado a saber
Astrónomos entendidos.

Undécimo imaginario
Tan espacioso en pureza,
I el décimo se interesa
Como el orbe necesario.
El noveno como erario
Escala de azul vestia
Alfombra, cuantiosa guía;
En la práctica de autores
Nada dicen los menores
De moderna astronomía.

El octavo es estrellado
I en el sétimo Saturno,
Prepara un tardío turno
De aquel cielo figurado.
Distintivo demarcado
Con doce anillos huía
I la moral teología

Hace al hombre racional;
Como el histórico tal
Dando testimonio hoy día.

El sol en el cuarto cielo
I al rededor los planetas,
Jiran tambien los cometas
Sin resplandor i sin celo.
Cuerpos celestes de anhelo
Luminosos, divididos
Que al sistema son unidos:
Distinguen segun la ciencia
Están diario con prudencia
Elevando sus sentidos.

Al fin, al tercero se halla
Venus tan resplandeciente,
Que se nos hace presente
Como ofreciendo batalla.
Cristalina es la muralla
De la segunda columna,
Reside en aquella cuna
Pero en su revolucion
Dijo el sabio Salmon
Primer cielo es de la luna.

ASTRONOMIA

El Iris de la bonanza
En el espacio azulado,
El rubio sol de la esfera
Deja al campo perfumado.

El mar sus ondas desata
I el viento es inoportuno,
Porfiando vence Neptuno
Rompe alguna catarata
Deslumbrando en lluvia grata
Por la espesa nube alcanza,
El arco que se abalanza
De diferentes colores;
Se pinta en varias labores
El Iris de la bonanza.

Sube a la mayor rejion
El polvo liviano leve,
Al firmamento se atreve
I afronta en el Septentrion.
La cuantiosa esplicacion

De Mercurio reservado;
En influjo combinado
Materia forma delira
El astro del dia jira
En el espacio azulado.

A la direccion propuesta
Que la máquina propone,
En el eje se supone
Que esto nadie contrarresta,
Afirmativa respuesta
De tan violenta carrera;
Brillante se considera
Segun dice el planetario
Atraviesa el globo diario
El rubio sol de la esfera.

Desde el extremo oriental
El sol su calor suspende,
I su línea la estiende
Hasta el punto terrestre.
Fantasma tan colosal
Es el monte unido al prado;
Con el agua retoñado
El Líbano a mas distancia

Al brindar tanta fragancia
Deja al campo perfumado.

Al fin ya lo que minora
Se ve el universo enjuto,
Empieza a pasearse el bruto
Por el heno que atesora.
La ave parlera cantora
Se oculta oyendo la talca;
Sin distinto en la comarca
Sale un arco celestial
Que es de bonanza señal
Como Noé vió desde la arca.



LA ESCRITURA SAGRADA

Dios a Noé le ordenó
Que él una arca fabricara,
Para que en ella librara
I en el Ararat varó.

Por un Anjel emisario
Al Patriarca dijo Dios,
La jente al oir su voz
Lo trató de visionario.

En el bajel necesario
Ciento veinte años tardó;
De toda especie encerró
Un par así se asegura
Esto dice la escritura
Dios a Noé le ordenó.

Se encerraron con anhelo
Ocho personajes fijos,
Abriéndose con prodijios
Las cataratas del cielo;
Rios i mares sin duelo
Salieron porque inundara,
Con la lluvia levantara
Cuarenta codos habló
El Anjel que divisó
Que él una arca fabricara.

Los tres hijos de Noé
Las mujeres i la madre
Con los nombres por su padre
Fueron Sem, Cam i Jafet.
Siete meses tiempo que
Soltó al cuervo que volara;
Pero como no llegara

Dijo el piloto en razon
Yo le hice esta embarcacion
Para que en ella librara.

Siete dias despues clama
Soltó a la paloma mansa,
Llegó al olivo i descansa
Llevándole verde rama.
A la Armenia es que la fama
La humilde ave regresó
Abrió la puerta i dejó
La nave con eficacia
Mirando los montes de Asia
I en el Ararat varó.

Al fin se bajó con celo
El baron sobre la yedra,
Construyó un altar de piedra
I Dios llevó la arca al cielo.
Por sacrificio en el suelo
Como en señal de su alianza,
Del sol para mas probanza
Le prometió que le haria
I en el aire mandaria
El arco Iris de bonanza.

MARIA

Parece que oigo un suspiro
¡Ai de mí! dónde será?
¿Qué será del alma mia,
Si de mí se acordará?

Sabia que con la cruz
María en las profecías,
Desde preso, ya tres dias
No habia visto a Jesus;
Arrastrando su capuz
La noche mayor deliro,
Qué será si me retiro,
Dijo la madre doliente
De mi hijo que es inocente!
Parece que oigo un suspiro.

Le pusieron en la mano
Aquella caña irrisoria,
Al Redentor de la gloria
Marco por mas inhumano;
Herodes mayor tirano

Lo juzgó con mas crueldad,
Juan, i Pedro i la Deidad
A María preguntaron,
Ella dijo: lo llevaron,
¡Ai de mí! dónde será?

Pedro, para estar alerta
Se acercó a aquel tribunal,
Temeroso de algun mal
Se allegó junto a una puerta;
Rebeca, la descubierta
Habló que lo conocia,
Por poca fé negaria
Penoso i avergonzado,
Dijo: si muero en pecado,
¿Qué será del alma mia?

Dimas a Jestas advierte
Con una leal ceremonia,
Presos en la torre Antonia
Viendo cercana la muerte;
El buen ladron tuvo suerte
De Dios perdon i piedad,
Treinta i tres años van ya
Que fuí del hospitalario

Al verme allá en el Calvario
Si de mí se acordará!

Al fin Jacob, carpintero,
Marco le obligó que hiciera
Otra cruz de otra madera,
Que habia otro prisionero;
Díme el nombre, saber quiero
Supo, pero con la pena,
María oyendo la escena
Un grito fué el que lanzó
De dolor se desmayó
En brazos de Magdalena.

—==—

LA PASION DE CRISTO

En esa altura en que vivo
En tan lóbregas montañas,
Las aves son mis compañas
Lloran i jimen conmigo.

Subió Jesus al Calvario,
De su cuerpo sangre brota,
Todo el martirio se nota
En la túnica o sudario:
Cumplido es el calendario,

Hecho fué el preparativo,
Salvar al hombre es motivo,
Cristo dijo: oyó la madre,
Amparadme Eterno Padre
En esa altura en que vivo.

Luego que Jesus murió
Eclipsó el sol su atributo,
A sus rayos puso luto
I el dia se oscureció;
La tierra que destendió
Un manto por sus entrañas,
Pecador, sois quien empañas
Al Abel mas inocente,
Cómo lo dejas pendiente
En tan lóbregas montañas.

El juez perdonó al ladron
Presenció la Vírgen madre
Amorosamente al Padre
Tambien le pidió perdon;
A ese tiempo un centurion
Custodiaba las tres peañas,
La cruz con tu sangre bañas

María exclamó con pena
Sola yo sin Magdalena
Las aves son mis compañas.

Al morir el rei del cielo
Tembló la tierra i el monte,
Quedó triste el horizonte
Rasgóse en el templo el velo;
Las piedras parten con duelo
Su discípulo es testigo,
La Vírjen dijo: me obligo
Ir señor, a donde fueres
Juan i unas pobres mujeres
Jimén i lleran conmigo.

Al fin la flor de pureza
La Vírjen inmaculada,
Fué al momento desmayada
I su amargura no cesa;
La contempló con tristeza
La miró el Increado i dijo:
Mantuvo su rostro fijo
Con una espresion purísima
Dijo a María Santísima
Madre, ahí tienes a tu hijo.

AL PARECER

Yo digo de que no hai cielo,
Digo que Dios no perdona,
Digo de que no hai infierno
Ni hai tres divinas personas.

Considerando el error
Con perder al Celestial,
I la gracia espiritual
Ofrecida del Creador:
En el apóstol traidor
Que Jesus amó con celo,
Se separó sin recelo;
Al venderlo lo desprecia,
Para el que burla a la iglesia
Yo digo de que no hai cielo.

Pedro lloró arrepentido
I fué por haber pecado,
A Cristo habia negado
Pero despues convencido,
A poco fué enternecido

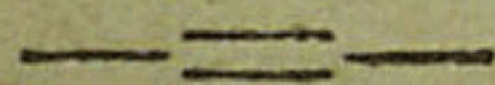
El ser divino le perdona
La pontificia corona
Su ejemplo nos da a saber,
Que al que imita a Lucifer
Digo que Dios no perdona.

Pecó en el paraíso Adán
No teniendo una disculpa
Jesus le lavó la culpa
Por la Escritura sabrán
El mérito de San Juan
Bautista tuvo el gobierno,
Al Hijo del Padre Eterno
Bautizó, yo lo contemplo
Para el que sigue este ejemplo
Digo de que no hai infierno.

Deplorable ceguedad
De Santo Tomas incierto,
Fué de una pena cubierto
Por dudar de la verdad;
Si ofendes la Majestad
De por sí el abismo abonas;
La condenacion pregonas
Esperándolo la hoguera

No hai María medianera
Ni hai tres divinas personas.

Al fin San Bartolomé
I el Evanjelista Juan,
Recorrieron el Jordan
Para predicar la fé;
Once quedaron, lo sé,
Con San Santiago el Mayor,
Andres, otro superior,
Felipe i Jaime que fueron
Todos estos aprendieron
En la escuela del Creador.



JESUS A JUDAS

Mírenlo como se va,
I dijo que me queria,
Se le habrá olvidado ya
El amor que me tenia.

Donde el Autor verdadero
Llegó Judas el traidor,
Por agradarlo el Señor
Lo puso de despensero;

Que gobernase el dinero
Pero usó de la ruindad,
Vender a su Majestad
Del Cenáculo fué fijo,
Jesus a los once dijo:
Mírenlo como se va.

El mal apóstol llegó
Donde el presidente Anás,
Que éntre dijo Caifás
Quien fué el que le preguntó;
Pero el Salvador notó
Concluida es la profecía
Si es que se ha llegado el día
Al huerto me voi a orar,
Judas me va a señalar
I dijo que me quería.

De Jerusalem partió
A Jetsemaní, sabrán,
Llevó a Pedro, Jaime i Juan
Que orasen les advirtió;
Habló del que lo vendió
Aquí se presentará,
De delantero vendrá

Dijo el Creador con tal fé,
Tánto que le prediqué
Se le habrá olvidado ya.

Despues que hizo la oracion
Pidiendo a su Padre Eterno,
El arcánjel del infierno
Hizole otra tentacion;
Recordó a los de la union
I el tumulto ya venia,
El que me entrega, decia,
Es aquel, i señaló,
Del todo se le olvidó
El amor que me tenia.

Al fin, desde aquel momento
Que con cordeles lo ataron,
Al juez se lo presentaron,
Empezó el padecimiento;
Tan penoso fué el tormento
Pero al concilio el Mesías
Dijo: llegaron los dias
Dará cuenta el hombre cruel,
Desde la muerte de Abel
Hasta el justo Zacarías.

JESUS I SUS DISCIPULOS

Doce varones andaban
Siguiendo a un predicador,
Les lavó los piés a todos
I les dió la comunión.

En Jericó el celestial
I en Betania habló con pena,
Vamos hijos a la cena,
La de cordero pascual.
La aldea sacerdotal
Abandonó i caminaban
Sus palabras escuchaban
Muchos i la tierra madre
Con el Hijo de Dios Padre
Doce varones andaban.

A Jerusalem llegaron
Todos llenos de tristeza,
Estando puesta la mesa
Al maestro lo rodearon.
Juan i Pedro se sentaron

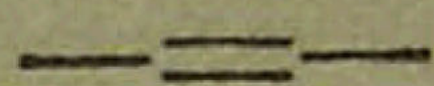
Mas vecinos al Creador,
I el tal Santiago el Mayor
Fueron sus perfectos nombres
Andaban aquellos hombres
Siguiendo a un predicador.

En seguida Jaime i Juan
Tomás i Bartolomé,
Jesus dijo con tal fé
Muriendo yo así lo harán;
En mi nombre os quitarán
La vida con mil apodos,
Los ultrajarán de modos;
La ceremonia fué encanto,
La noche del juéves santo
Les lavó los piés a todos.

Andres, Simon i Mateo,
Felipe i Judas verán
Jesus les bendijo el pan
Dijo: este es mi cuerpo veo;
El vino es mi sangre, creo
• Esto harán de obligacion
Hasta la consumacion
Predicarán esto fijo

Aquellos seres bendijo
I les dió la comunión.

Al fin con todo poder
El Redentor aquel grupo;
De verífico se supo
Que Judas lo iba a vender;
Tomó el cáliz dió a beber
Como su primera alianza,
Manifestó su confianza
En ellos que se dedican
I sus retoños predicán
Sus doctrina i su enseñanza.



ELOJIOS A LA VIRJEN

Vara de José florida
Blanca piel de Jedeon,
Puerta a la culpa cerrada
Panal que Sanson halló.

Sois sin duda sabia Vírjen
Casa de Dios donde se hallan
Siete columnas que acallan
Valorizando su oríjen;

Escuadrones se dirijen
A aclamarle, madre pía,
En santidad concebida
En el vientre de Santa Ana,
Antorcha de la mañana,
Vara de José florida.

Eres madre de virtudes
De los santos puerta santa,
Escala a Jacob encanta
Donde suben multitudes;
Eres en solitudes
Trono real de Salomon,
De los fieles la mansion
Testamento que en el arca
Asilacion del patriarca,
Blanca piel de Jedeon.

Jardin de la Majestad
Gozo de los serafines
Espejo de querubines
Templo de la Trinidad;
Refrijerio de verdad
Palma la mas elevada,
Castidad depositada

Llena de gracias bendita
Ciudad donde Dios habita
Puerta a la culpa cerrada.

Torre fuerte i guarnecida
Eres en tu Concepcion
Quebrantastes al dragon
Su soberbia endurecida;
Guerreante nunca vencida
En Arjel mui bien sé yo,
A sus devotos libró
Por cierto sois poderosa,
Mas fragante que la rosa
Panal que Sanson halló.

Al fin a la Vírjen bella
Sin comparacion ninguna,
Es calzada de la luna
I es la matutina estrella;
Al lucero su luz mella
I de la gloria es el cirio
Como inmarchitable lirio
Declara el testo sagrado
Despues del Eterno Increado
No hai otra en el cielo impirio.

EL JUDIO ERRANTE

Yo soi como el manco viejo
Que ando a látigo i espuela,
Mientras mas me van picando
Voi largando la carrera.

Samuel el judío errante
Se burló del Redentor,
Un sacrilegio mayor
No se verá en adelante;
En el infeliz instante
Puso su alma en mayor riejo,
Al cruzar el mar Vermejo
Oyó un sabio su lamento
Que dijo con sentimiento
Yo soi como el manco viejo.

Al Anjel ejecutor
Le dijo con todo esfuerzo,
Andarás el universo
I parte del interior;
Maldecido del Señor

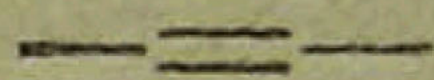
A la voz de un centinela,
Que le dice i lo desvela
El repite este recuerdo,
Soy como el corcel mas lerdo
Que ando a látigo i espuela.

Habló con un peregrino
En la cumbre del Calvario,
I dijo que involuntario
Cumpliria su destino.
De ahí partió su camino
Desasosegado andando;
Siente que lo van clavando
Pero es el remordimiento,
Dice corro mas que el viento
Mientras mas me van picando.

Vió aquella afrentosa muerte
De los apóstoles todos,
Que de diferentes modos
Su sacrificio se advierte.
Felipe tuvo la suerte
De quemarlo en una hoguera
Dió satisfaccion entera
De este mundo banda a banda,

Luego que me dicen anda
Voi largando la carrera.

Señores, es mi opinion
Por la historia voi a hablar;
Tiene el infeliz que andar
Hasta la consumacion
De los siglos; el perdon
No se sabe si tendrá,
Si Dios lo perdonará
San Jerónimo decreta
A la voz de una trompeta
Tiene que ir a Josafat.



LOS MANDAMIENTOS

Diez mandamientos divinos
De diez se encierran en dos,
Da probanza la escritura
En servir i amar a Dios.

Tres primeros pertenecen
Al honor del Uno i Trino,
I siete al prójimo dino
Con provecho se le ofrecen.

Dichosos los que merecen
Meditar esos caminos;
Misterios tan superfinos
Que en dos tablas escribió
Jesus i a Moises le dió
Diez mandamientos divinos.

El primero es infinito
En el segundo al cristiano,
Encarga no jure vano
En nombre de Dios bendito
En el tercero está escrito,
Que santifiquen veloz
Las fiestas que van en pos
Tiene cada cual su nombre
Como escala para el hombre
De diez se encierran en dos.

En el cuarto manda honrar
Con amor el hijo al padre,
Del mismo modo a la madre
I en el quinto no matar.
Por ejemplo es de pensar
En la verdad santa i pura;
El teólogo que asegura

Por el concilio de Trento
De la Arca del testamento
Da probanza la escritura.

El sexto no fornicar
I el sétimo que lo ajeno
No hurtar i paso al noveno
Que no tiene que desear.
Octavo no levantar
Falso testimonio atroz;
Son para mí i para vos
Estos ejemplos concluidos,
Fijemos nuestros sentidos
En servir i amar a Dios.

Al fin, el décimo reza
No codiciar otros bienes,
Dios manda si no los tienes
Poco importa la riqueza.
Opulon por la torpeza
Mereció solo el abismo,
No hai mas que este catecismo,
Lector en lo de adelante
Amarás al semejante
Seguro como a tí mismo.

MILAGROS DE DANIEL

En el lago de los leones
A Daniel profeta echaron,
Por su virtú i santidad
Las fieras lo acariciaron.

En la nueva monarquía
Confianza que tuvo Pario;
Ordenó por el contrario
Respetar la profecía.
Otro decreto en seguía
Fué no haber adoraciones;
I hacer sus acusaciones,
Si adoraban al Creador
I arrojar al trasgresor
En el lago de los leones.

La odiosidad le dió aliento
Al varon que el bando oía,
I abrió tres veces al dia
Para ver de su aposento.
Cuyas ventanas de intento

Que a Jerusalem miraron,
De rodillas lo observaron
I no hallando crueles víboras
Donde estaban las carnívoras
A Daniel profeta echaron.

Seis dias consecutivos
Permaneció entre los fuertes,
Los que habian hecho inertes
A varios de los cautivos,
Seguro en sus atractivos
Como pastor de piedad;
Duerme con seguridad
En el redil de descansos,
Los lobos le fueron mansos
Por su virtú i santidad.

Le traia el alimento
Abacuc desde Judea,
Tan primorosa tarca
Dilató con el sustento;
Un ángel con él violento
A Babilonia llegaron.
Humilde al varon hallaron
Hincado en debido arreglo

A vista de todo el pueblo
Las fieras lo acariciaron.

Al fin el rei se admiró
Que tan bravos animales,
Aquellos irracionales
Lo obsequiaron que se yo.
Que lo sacasen mandó
I echó a los acusadores:
Fueron pasto de los peores
La historia afirma i lo cuenta
Lo que han dicho los setenta
Agustin i otros escritores.

LA CREACION

El Creador de la alta esfera
Hizo siendo de su agrado,
Mar montes cerros i prados
Lagunas i cordilleras.

En su primer mandamiento
Nuestro Salvador Jesus,
Primer dia hizo la luz
El segundo el firmamento:

Apareció en el momento
La bóveda azul entera.
Para que el hombre viviera
Respetando al Soberano;
Todo le hizo por su mano
El Creador de la alta esfera.

El tercer día mandó
Las aguas se reuniesen,
A un lugar donde estuviesen
Sujetas i mar llamó;
A la tierra le ordenó
Produzca yerbas su estado,
De árboles, plantas rodeado
Arroyos, rios i fuentes;
Selvas todas florecientes
Hizo siendo de su agrado.

Mandó Dios como centellas
O cuerpos que iluminaran,
Luego en el cielo brillaran
El sol, la luna i estrellas,
Presentando luces bellas
A los bosques i collados;
I volcanes soterrados

I pastas preponderantes
Perlas, carbunclos diamantes
Mar, montes cerros i prados.

En el quinto dia dijo
Peces en la agua nadando,
I aves que pasen volando
Por el aire serio fijo.
Todos los seres bendijo
I a las mas altas riberas,
Reptiles insectos fieras
Buscando el orbe previenen
I en el invierno que truenen
Lagunas i cordilleras.

Al fin en el sexto dia
Mandó Dios en sus anales,
La tierra crease animales
De toda especie decia.
Miró su obra en lozanía
Diciendo hagamos al hombre:
Dándole alma nadie asombre
Embelesó su confianza
A su misma semejanza
I Adan le puso por nombre.

HISTORIA DE SALOMON

Qué se habla de Salomon
Si es salvo o es condenado?
Por haber idolatrado
Hai duda en su salvacion.

De Salomon es sabido
Como en su historia se ve,
Siendo hijo de Betsabé
Fué en Jerusalem nacido;
Por David, su padre unjido
De la línea de Salmon,
Que de la tribu de Amon
Tomó distintas mujeres,
Hoi preguntan mis deberes
Qué se habla de Salomon.

Por Ester, diosa que quiso,
I acariciar amonitas,
Fué oculto en los moabitas
Adoró i templo le hizo;
Del Señor tuvo el aviso

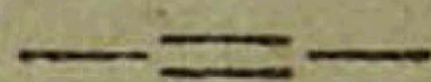
Que seria destronado,
Por la duda que ha quedado
No hai autor que lo confirme,
Ni escritura que lo afirme
Si es salvo o es condenado.

San Ambrosio i Exequías
Dicen que hizo penitencia
Con gran pesar i dolencia
Cuando lo derribó Osías;
Por mujeres detenidas
Al mal vicio fué entregado,
I de su pasion llevado
Dicen los historiadores,
Fué inventor de los errores
Por haber idolatrado.

San Agustin dice en verdad
Que por querer idumeas,
Se casó con Idoneas
Estando en mayor edad;
I Heteas en realidad
Para su gobernacion,
Esta impía indignacion
San Jerónimo da indice

De que San Gregorio dice
Hai duda en su salvacion.

Al fin de tanto gozar
En Hebreá, Egipto i Roma
Salomon a todo idioma
Fué capaz de interpretar;
Hasta en los peces del mar
Tuvo aquella preferencia
Entró con tal evidencia
Aquella corriente que
Por sus mismos yerros fué
Todo en forma de apariencia.



CONTRARRESTO

Qué se habla de Salomon,
En qué paró tanta ciencia,
Honor, fama i elocuencia
Se cambió en desatencion;
No perdiendo la razon
Puso al Creador en olvido,
Quien no puede ser sentido
Recojido en los pensares,

Nada, nada en los cantares
De Salomon he sabido.

Si es salvo o es condenado
Nada han dicho los profetas,
Teólogos, anacoretas
A saber no han alcanzado;
Si tuvo fin desdichado
No acredito de improviso,
Lo que yo les patentizo,
Un gran filósofo alega
Una falta se le agrega
Por Ester, diosa que quiso.

Por haber idolatrado
Solo se labró su ruina,
Una historia palestina
Juzga de que es castigado;
Puede estar depositado
Habla i dice Malaquías,
Moises, Abraham, Jeconías
I San Francisco de Sales,
Rejistraban los anales
San Ambrosio i Exequías.

Hai duda en su salvacion
De tal monarca, contemplo,
Por reedificar un templo
Puede merecer perdon
O por otra devocion
Consagrada a la piedad,
La mucha capacidad
Hizo fanático a un rei,
Atropelló toda lei
San Agustín dice en verdad.

Todo en forma de apariencia
Quedó el saber i el tesoro
De igual modo el trono de oro
Donde aquel rei daba audiencia,
Pero la concupiscencia
Lo principió a dominar,
Dejando hecho aquel altar
Que con ídolos halló,
Todo esto se le notó
Al fin de tanto gozar.

—